

El desmantelamiento del Museo Bello: relato de una pérdida ciudadana

Flores Marín, Ana Lidya

2015-12-16

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1763>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

El desmantelamiento del Museo Bello: relato de una pérdida ciudadana

📅 16/12/2015 04:00

👤 Publicado por Ana Lidya Flores

La crónica de una tragedia anunciada se concretó. En su ejemplar del jueves 10 de diciembre *La Jornada de Oriente* lleva la siguiente nota en su primera plana: “Inició el desmantelamiento del Museo Bello para llevarse el acervo al MIB”. Se refiere al Museo Internacional del Barroco, y con esta información se da cuenta detallada del seguimiento periodístico realizado por medios críticos, no sometidos al control informativo gubernamental.

De acuerdo con el texto, el miércoles (9 de diciembre) inició “el desmantelamiento del Museo Bello para convertirse en las oficinas gubernamentales del director del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla (...) y alimentar con sus piezas al MIB, el proyecto más ambicioso del sexenio morenovallista”.

La nota abunda en que fueron ya despedidos una decena de empleados, de manera injustificada, sin prestaciones. También se afirma que las puertas de lo que fue el primer museo de Puebla permanecen abiertas, pero el acceso es restringido al público en general.

De nada sirvieron las protestas de la comunidad de artistas e intelectuales que argumentaron en favor de conservar el edificio y su acervo. Los reporteros de *La Jornada de Oriente* y de *LadoB* documentaron la falta de piezas en las salas del inmueble situado en la 3 Poniente 302. La historiadora Emma Yanes, conocedora y rescatadora de los estragos del temblor de junio de 1999, explicó la importancia de conservar el Museo Bello de acuerdo con lo estipulado por José Luis y Mariano Bello, coleccionistas que acopiaron pacientemente el acervo que hasta hace muy pocos días, estaba a disposición de los visitantes.

Escribiendo esto, me duele decir que no hice una última visita. Después de leer el trabajo de los reporteros que han dado seguimiento a este despojo, acudí al número 61 de la revista *Artes de México*. En la editorial, Margarita de Orellana explica que esa edición “muestra sobre todo que esta colección es uno de los patrimonios fundamentales de Puebla y de México”. Se ponderan las aportaciones de los especialistas reunidos en el ejemplar: Emma Yanes, don Pedro Ángel Palou, Alfonso Alfaro, Luis Gerardo Morales, Ana Paulina Gámez e Iker Larrauri.

“Ana Paulina Gámez nos señala cómo esta colección es uno de los más ricos testimonios del gusto de una época. (...) Coincide con el reconocido museógrafo Iker Larrauri en que es imprescindible para un museo de esta naturaleza su función educativa. Ella induce a todo visitante a la búsqueda de una sabiduría que primero nutre los sentidos para conformar un saber emocional”.

Eso es lo que perderemos todos aquellos que alguna vez pudimos visitar el Museo Bello. El saber emocional que a decir de los periodistas, ha sido desmembrado, saqueado, atomizado. Otra pérdida ciudadana. Ya no tendremos más la vitrina que contaba al mundo los ánimos de sus coleccionistas originales.

